

Álvarez Sepúlveda, H. A., y Moscoso Fuentes, M. F. (2025). Narrativas y empatía histórica en la formación docente: una estrategia para la enseñanza crítica del pasado. En A. B. Benalcázar (Coord). *Enfoques Interdisciplinarios en Ciencias Sociales. Análisis de Problemáticas Contemporáneas (Volumen II)*. (pp. 143-152). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.294.c500>



Capítulo 8

Narrativas y empatía histórica en la formación docente: una estrategia para la enseñanza crítica del pasado

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda, Misael Felipe Moscoso Fuentes

Resumen

La empatía histórica es una competencia esencial para formar docentes capaces de interpretar críticamente el pasado y enseñar desde una perspectiva ética y contextualizada. Este ensayo analiza el valor pedagógico de las narrativas históricas como recurso para evaluar y promover dicha empatía en la formación inicial docente. A partir de una revisión de alcance de bibliografía especializada consultada en bases de datos como Scopus, Scielo y Google Académico, se identifican enfoques teóricos y estrategias didácticas que vinculan la narrativa con el desarrollo de la empatía histórica. Se argumenta que la construcción de narrativas fomenta habilidades cognitivas y afectivas, facilita el análisis crítico de fuentes y permite proyectar futuros posibles desde una comprensión profunda del pasado. Se concluye que integrar narrativas en la formación docente favorece una enseñanza más reflexiva, humana y comprometida con la construcción de una ciudadanía crítica.

Palabras clave:

Formación docente; Narrativas históricas; Empatía histórica; Educación histórica.

Introducción

Imaginemos un viaje en el tiempo sin necesidad de una máquina, donde nuestras mentes se entrelacen con las de antiguos filósofos, guerreros, artistas y campesinos. La empatía histórica nos permite no solo comprender los hechos, sino también sentirlos en carne propia: caminar con los pies descalzos de un esclavo romano, pensar con la angustia de una mujer acusada de brujería en la Edad Media o vibrar con el fervor de un revolucionario francés.

En el contexto de la formación del profesorado de historia en Chile, marcado por cambios vertiginosos derivados del estallido social de 2019 y las conexiones digitales propias de la globalización, la empatía histórica se revela como un tesoro invaluable. Nos enseña que detrás de cada documento antiguo, de cada ruina o testimonio, hay una vida que latió, una historia que merece ser contada y escuchada. Nos recuerda que formamos parte de una cadena ininterrumpida de experiencias humanas y que cada hecho histórico encierra lazos profundos. Esta comprensión permite reconocer que existen múltiples formas de aproximarse al pasado y a sus protagonistas, siendo la narrativa un recurso clave, tanto lingüístico como cognitivo, para conocer los niveles de empatía histórica en los docentes en formación. A través de ella, estos pueden expresar su percepción de la sociedad en todas sus dimensiones —políticas, culturales y económicas— (Sáiz y López, 2015; Navarro y Corredor, 2018; Álvarez, 2021).

La narrativa histórica se convierte, así, en una herramienta didáctica fundamental que permite observar y evaluar el grado de empatía histórica en los futuros docentes, lo que a su vez posibilita ajustar las metodologías de enseñanza hacia prácticas más reflexivas y técnicamente fundamentadas. Es crucial que, en su ejercicio profesional, logren transmitir aprendizajes significativos a sus estudiantes. Para ello, el profesorado en formación debe asumir una actitud de búsqueda constante, capaz de articular el análisis disciplinar con la escritura y la comunicación propias del área de Historia y Ciencias Sociales. Comprender que escribir de manera disciplinar no es patrimonio exclusivo del área de Lenguaje y Comunicación, sino también una necesidad en la enseñanza de la Historia, representa un cambio de paradigma esencial.

En este sentido, Henríquez y Canelo (2014), advierten sobre una persistente concepción errada: que los docentes de Historia y Ciencias Sociales solo enseñan contenidos históricos, omitiendo las dimensiones interpretativas y comunicativas de la disciplina. Esta visión, aún presente, evidencia una formación inicial deficiente desde las bases curriculares. El currículo chileno de Historia y Ciencias Sociales (Ministerio de Educación, 2018), se ha centrado en la enseñanza de hechos y procesos en secuencia cronológica, desconectados de la producción de textos y del desarrollo del pensamiento histórico. A esto se suma que el Sistema

de Medición de la Calidad en la Educación (SIMCE) ha priorizado la evaluación de contenidos por sobre las habilidades argumentativas, debilitando la posibilidad de una enseñanza crítica de la historia.

Por ello, el desarrollo de la empatía histórica exige un enfoque pedagógico que no solo propicie una comprensión profunda de los acontecimientos del pasado, sino que también integre de forma sistemática los aportes de la didáctica de la historia. En este marco, los futuros docentes, concebidos como agentes de cambio, deben estar preparados para fomentar en sus estudiantes una mirada crítica, contextualizada y empática del devenir histórico.

El presente ensayo tiene como objetivo analizar el potencial pedagógico de las narrativas históricas como herramienta para evaluar y desarrollar la empatía histórica en la formación inicial docente. Para ello, se llevó a cabo una revisión de alcance de investigaciones recientes disponibles en bases de datos académicas como Scopus, Scielo y Google Académico. Esta revisión permitió identificar enfoques teóricos, metodologías y experiencias aplicadas que abordan la relación entre narrativa, empatía histórica y formación docente. A partir de esta base, el ensayo argumenta la necesidad de integrar las narrativas como estrategia sistemática en la enseñanza de la historia, con el propósito de fomentar prácticas pedagógicas reflexivas, interpretativas y socialmente comprometidas que promuevan una ciudadanía activa y crítica desde las aulas.

¿Qué es la empatía histórica?

Álvarez (2022), sostiene que la empatía histórica constituye uno de los pilares metacognitivos más relevantes en la formación de futuros docentes de la disciplina, ya que su desarrollo permite comprender el pasado de manera contextualizada y, al mismo tiempo, enseñar la asignatura con mayor rigurosidad y sentido crítico.

La empatía histórica puede entenderse como la capacidad de comprender los marcos de referencia de los actores del pasado, situando sus pensamientos, emociones y decisiones en el contexto histórico que los rodeaba (Yilmaz, 2007). En esta línea, Endacott y Brooks (2013), precisan que se trata de un proceso tanto cognitivo como afectivo: por un lado, exige el análisis razonado de múltiples fuentes históricas y, por otro, implica imaginar cómo se sentían los personajes en situaciones específicas del pasado.

Del mismo modo, Carril et al. (2020), afirman que la empatía histórica se configura como un ejercicio de imaginación histórica controlada, que permite reconstruir los hechos desde una perspectiva contextualizada. Para ello, es fundamental que el docente en formación asuma el rol de investigador para

analizar críticamente los acontecimientos y personajes históricos desde diversas perspectivas. Esta práctica favorece una comprensión más sólida, crítica y fundamentada del pasado.

No obstante, diversas investigaciones —como las de Sáiz y López (2015); Guillén (2016); Carril et al. (2020) y Álvarez (2021)— advierten que los estudiantes de educación primaria y secundaria presentan bajos niveles cognitivos de empatía histórica al analizar los hechos en su contexto, lo que limita su capacidad para desarrollar una comprensión crítica del pasado. Esta limitación, según Sáiz y López (2015), se relaciona con deficiencias en la formación inicial del profesorado, particularmente en los saberes disciplinares y epistemológicos requeridos para enseñar empatía histórica de manera profunda. En este sentido, el problema de fondo radica en una formación docente que ha priorizado el dominio de contenidos por sobre el desarrollo de un conocimiento didáctico específico de la historia. Como consecuencia, se ve obstaculizada la capacidad de los futuros docentes para valorar y enseñar críticamente la diversidad de sujetos históricos —campesinos, niños, mujeres, disidencias sexuales, entre otros—, lo que contribuye a la invisibilización de su rol como actores históricos con agencia para resistir, incidir y transformar su realidad.

Ante esta realidad, en el último decenio se ha producido un giro gradual en la formación de profesores, orientado hacia el paradigma de la educación constructivista (Álvarez, 2020; Álvarez, 2023). Este enfoque ha puesto énfasis en el desarrollo de un saber didáctico que concibe al docente como un facilitador de aprendizajes significativos. Desde esta perspectiva, la enseñanza de la empatía histórica trasciende la memorización de contenidos, promoviendo una comprensión profunda, crítica y situada de los fenómenos históricos.

La importancia de las narrativas históricas para evaluar la empatía histórica de los futuros profesores

La narrativa histórica puede definirse como una construcción discursiva que, a través del lenguaje, organiza y representa eventos del pasado dotándolos de sentido y coherencia temporal. Estas narrativas, lejos de ser simples relatos, articulan hechos, actores y contextos desde una perspectiva interpretativa, permitiendo no solo conocer el pasado, sino también comprender cómo se ha significado históricamente. En el ámbito educativo, su uso y evaluación constituyen una herramienta pedagógica clave para explorar los niveles de empatía histórica en la formación del profesorado, entendida esta como una capacidad metacognitiva fundamental para enseñar historia desde un enfoque reflexivo, crítico y contextualizado (Carril et al., 2018; Álvarez, 2021; Carril et al., 2022).

Cuando se integran de manera sistemática, las narrativas se transforman en prácticas didácticas que permiten una comprensión más profunda de los fenómenos históricos. Además, facilitan la articulación entre empatía histórica y conciencia histórico-temporal, promoviendo conexiones entre pasado, presente y futuro. En este sentido, la incorporación de la ucronía —como recurso que invita a imaginar lo que pudo haber ocurrido— incentiva en los estudiantes la proyección de futuros posibles mediante la exploración de pasados alternativos (Santisteban, 2010). Este ejercicio fortalece la imaginación histórica y estimula el pensamiento crítico y ético frente a los procesos históricos.

El tránsito desde niveles iniciales hacia formas más complejas de empatía histórica también permite evaluar la evolución conceptual de los estudiantes, quienes pueden reconocer sus avances, reformular sus interpretaciones y superar obstáculos que limitan la transformación de su pensamiento. En esta línea, Barca (2019), sostiene que las narrativas históricas, en todas sus formas y expresiones, cumplen un rol fundamental en la clarificación del pensamiento histórico y en la manifestación de la conciencia histórica, al permitir que los sujetos organicen temporalmente sus comprensiones del pasado.

Álvarez (2022), resalta el valor pedagógico del cuento histórico como un tipo de narrativa especialmente útil en la formación docente. Esta modalidad permite a los futuros profesores construir y comunicar contenidos históricos dirigidos a públicos específicos —como estudiantes de enseñanza básica—, mediante relatos que combinan hechos reales y componentes ficticios. Esta fusión, orientada desde una empatía histórica contextualizada, promueve el desarrollo de habilidades cognitivas y afectivas esenciales para la enseñanza reflexiva de la historia.

Desde una perspectiva cultural, Wertsch (1999), plantea que, para considerar una narrativa como herramienta significativa en la enseñanza de la historia, esta debe responder a principios de coherencia interna, ya que dicho componente actúa como un organizador básico que guía los recursos expresivos disponibles y revela tanto sus posibilidades como sus limitaciones. Esto implica que no toda narrativa cumple automáticamente una función cultural o formativa: es necesario que contenga elementos estructurales y pedagógicos que favorezcan el desarrollo de habilidades interpretativas, la resignificación crítica del pasado y la posibilidad de imaginar realidades históricas alternativas.

En consecuencia, las narraciones históricas no deben ser concebidas como relatos anecdóticos o superficiales, sino como producciones complejas que promuevan la formulación de nuevas preguntas, motiven la búsqueda y análisis de diversas fuentes, y propicien una lectura crítica del pasado. Este desafío remite directamente al desarrollo de la heurística histórica, un ámbito que, como indica Velasco (2000), aún presenta debilidades en la formación docente, a pesar

de la amplia disponibilidad de fuentes contemporáneas —escritas, digitales y audiovisuales— que enriquecen las posibilidades de comprensión y análisis.

En este contexto, el método histórico cobra especial relevancia en la formación de profesores, ya que permite seleccionar, interrogar e interpretar fuentes diversas, construir inferencias razonadas y reconocer el carácter interpretativo del conocimiento histórico (Álvarez, 2023). Para ello, estrategias como el laboratorio histórico ofrecen un espacio propicio donde los docentes en formación pueden simular el trabajo del historiador para elaborar narrativas basadas en la contrastación crítica de fuentes. Este proceso se organiza en torno a cuatro heurísticas fundamentales:

- Heurística de origen, orientada a indagar la procedencia, autoría y fiabilidad de la fuente.
- Contextualización, que sitúa los hechos dentro de marcos históricos más amplios para dotarlos de significado.
- Lectura cerrada, que analiza el contenido de las fuentes mediante preguntas sobre su mensaje, intención y sesgos.
- Corroboración heurística, que compara diversas fuentes para construir juicios históricos bien fundamentados desde múltiples perspectivas.

A la luz de estas reflexiones, Álvarez (2022), sostiene que es prioritario fortalecer la formación del profesorado en áreas como la historiografía, la historia y la didáctica específica, articulando estos saberes con prácticas pedagógicas reflexivas y teóricamente fundamentadas. En consonancia con esta visión, Carril et al. (2020), enfatizan que tanto el análisis como la producción de fuentes orales —y particularmente de narrativas históricas— constituyen estrategias clave para fomentar la empatía histórica en la formación inicial docente. Estas prácticas facilitan una comprensión contextualizada del pasado y permiten establecer una conexión afectiva y crítica con las experiencias de otros sujetos históricos, promoviendo así una enseñanza transformadora orientada a la formación de ciudadanos activos, reflexivos y comprometidos.

Conclusión

La evaluación de la empatía histórica a través de narrativas se consolida como una estrategia pedagógica integral, que no solo permite valorar el nivel de comprensión del pasado en los futuros docentes, sino también explorar cómo estos comprenden, sienten e interpretan los procesos históricos desde una perspectiva crítica, situada y ética. Las narrativas históricas —al estructurar el pensamiento en torno a hechos, contextos y actores— constituyen un recurso didáctico que articula los saberes disciplinares con la dimensión metacognitiva de la enseñanza

de la historia, promoviendo una comprensión más profunda y significativa de los fenómenos históricos.

Esta estrategia ofrece múltiples ventajas: es adaptable a diferentes realidades educativas, favorece el trabajo con fuentes diversas, estimula la formulación de preguntas históricas, y permite detectar cómo los marcos valorativos del presente influyen en la interpretación del pasado. Al construir narrativas, los futuros docentes no solo comunican conocimiento, sino que ponen en práctica habilidades heurísticas, desarrollan competencias argumentativas y despliegan su conciencia histórica. Además, el ejercicio de narrar desde la empatía propicia un acercamiento humanizado al pasado, en el que los sujetos históricos son comprendidos en su complejidad, diversidad y agencia transformadora.

Sin embargo, su implementación exige cambios estructurales en la formación inicial docente. Para que las narrativas cumplan efectivamente su función formativa, deben ser abordadas desde un enfoque didáctico riguroso que incluya el desarrollo de habilidades de análisis, interpretación, escritura académica y pensamiento histórico. En este sentido, actividades como los cuentos históricos y el laboratorio de historia, estructurado a partir de heurísticas precisas, permiten al profesorado en formación asumir un rol activo y reflexivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia.

En definitiva, integrar las narrativas como herramienta sistemática para evaluar y desarrollar la empatía histórica representa una oportunidad transformadora en la enseñanza de la historia. Ello implica no solo repensar el currículum desde una perspectiva crítica y constructivista, sino también formar docentes capaces de fomentar en sus estudiantes una conciencia histórica sensible al conflicto, la diversidad y la justicia social. En tiempos de incertidumbre y cambio, educar históricamente con empatía es, más que una opción didáctica, una necesidad ética para la construcción de una ciudadanía democrática, comprometida y capaz de pensar críticamente el pasado para imaginar y construir futuros más justos e inclusivos.

Agradecimientos

El autor agradece a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID), Proyecto Fondecyt de Iniciación 2023 en Investigación, Folio 11230035, “Evaluación del pensamiento histórico de futuros profesores de educación básica y media a través de la construcción de narrativas históricas sobre el estallido social (2019-2022)”.

Referencias

- Álvarez, H. (2021). Evaluación del pensamiento histórico de estudiantes de secundaria a través de la construcción de narrativas históricas sobre los pueblos originarios de Chile. *Años 90*, (28), 1-28. <https://doi.org/10.22456/1983-201X.111650>
- Álvarez, H. (2022). Empatía histórica y narrativa: Pensar la expedición de Colón con futuros profesores de Educación Básica. *Mendive*, 20(2), 450-463.
- Álvarez, H. (2023). El laboratorio histórico como estrategia de indagación para desarrollar el pensamiento histórico en la formación del profesorado de Historia. *Revista Interciencia* 48(5), 245-251.
- Barca, I. (2019). Investigar em educação histórica em Portugal: Opções metodológicas. *Educar em Revista*, 35(74), 109-126.
- Carril, T., Sánchez, M., y Revilla, D. (2018). Perspectiva histórica y empatía: Su interrelación en futuros profesores de Educación Primaria. *Aula Abierta*, 47(2), 221-228. <https://doi.org/10.17811/rifie.47.2.2018.221-228>
- Carril, M., Sánchez, M., y Muñoz, C. (2020). Empatía histórica en futuros profesores de primaria: El trabajo infantil en el siglo XIX. *Educação e Pesquisa*, (46), 1-18. <https://doi.org/10.1590/S1678-46342020046215492>
- Carril, T., Parra, M., y Sánchez, M. (2022). Perspectiva histórica y emocionalidad en la formación del profesorado de Historia portugués y español. *Revista Portuguesa de Educação*, 35(1), 287-309. <http://doi.org/10.21814/rpe.24676>
- Endacott, J., & Brooks, S. (2013). An updated theoretical and practical model for promoting historical empathy. *Social Studies Research and Practice*, 8(1), 41-58.
- Guillén, M. (2016). Un viaje al siglo XVI a partir de los casos de un corsario y un bandolero: Una experiencia de empatía histórica en secundaria. *Clío: History and History Teaching*, (42), 1-34.
- Henríquez, R., y Canelo, V. (2014). Géneros históricos y construcción de la significación histórica en estudiantes de Licenciatura en Historia. *Onomazein. Número Especial IX ALSFAL*, (1), 138-160.
- Ministerio de Educación (2018). *Bases curriculares de 1º a 6º básico*. Gobierno de Chile.
- Navarro, C., y Corredor, J. (2018). Desarrollo de narraciones históricas en estudiantes de colegios rurales y urbanos. *Revista Costarricense de Psicología*, 37(1), 41-75. <http://dx.doi.org/10.22544/rcps.v37i01.03>
- Sáiz, J., y López, R. (2015). Competencias y narrativas históricas: El pensamiento histórico de estudiantes y futuros profesores españoles de educación secundaria. *Revista de Estudios Sociales*, (52), 87-101. <http://dx.doi.org/10.7440/res52.2015.06>

- Santisteban, A. (2010). La formación de competencias de pensamiento histórico. *Clío & Asociados*, (14), 34-56.
- Velasco, A. (2000). *El concepto de la heurística en las ciencias sociales y las humanidades*. Siglo XXI.
- Wertsch. J. (1999). *La mente en acción*. Aique.
- Yilmaz, K. (2007). Historical empathy and its implications for classroom practices in schools. *The History Teacher*, 40(3), 331-337. <https://doi.org/10.2307/30036827>

Narratives and historical empathy in teacher training: A strategy for critical teaching of the past

Narrativas e empatia histórica na formação de professores: uma estratégia para o ensino crítico do passado

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>

halvarez@ucsc.cl

Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile). Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Autor de diversos capítulos de libros y artículos sobre educación histórica publicados en revistas científicas indexadas a WoS, Scopus y Scielo.

Misael Felipe Moscoso Fuentes

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0009-0002-9576-1306>

mmoscoso@ebasica.ucsc.cl

Abstract

Historical empathy is an essential competency for training teachers capable of critically interpreting the past and teaching from an ethical and contextualized perspective. This essay analyzes the pedagogical value of historical narratives as a resource for assessing and promoting such empathy in initial teacher training. Based on a scoping review of specialized literature consulted in databases such as Scopus, Scielo, and Google Scholar, theoretical approaches and teaching strategies are identified that link narratives with the development of historical empathy. It is argued that the construction of narratives fosters cognitive and affective skills, facilitates the critical analysis of sources, and allows for projecting possible futures based on a deep understanding of the past. It is concluded that integrating narratives into teacher training favors more reflective, humane, and committed teaching methods that foster critical citizenship. Keywords: Teacher training; Historical narratives; Historical empathy; Historical education.

Resumo

A empatia histórica é uma competência essencial para formar professores capazes de interpretar criticamente o passado e ensinar a partir de uma perspectiva ética e contextualizada. Este ensaio analisa o valor pedagógico das narrativas históricas como um recurso para avaliar e promover essa empatia na formação inicial de professores. Com base em uma revisão de escopo da literatura especializada consultada em bancos de dados como Scopus, Scielo e Google Scholar, são identificadas abordagens teóricas e estratégias didáticas que vinculam a narrativa ao desenvolvimento da empatia histórica. Argumenta-se que a construção de narrativas promove habilidades cognitivas e afetivas, facilita a análise crítica das fontes e permite a projeção de futuros possíveis com base em uma compreensão profunda do passado. Conclui-se que a integração de narrativas na formação de professores favorece um ensino mais reflexivo, humano e comprometido com a construção de uma cidadania crítica.

Palavras-chave: Formação de professores; Narrativas históricas; Empatia histórica; Educação histórica.